

DESASTRE Y DESARROLLO SOCIAL¹

*José Manuel Salas C.**

Entre otros, uno de los pilares básicos sobre los que se asientan el currículum y plan de estudios de la Escuela de Psicología lo constituye la propuesta de construir una psicología de frente y respondiendo a las condiciones particulares del Tercer Mundo. Así, podemos leer en el documento oficial que da origen al plan de estudios que:

“...se presupone una orientación curricular hacia la formación académico profesional de un psicólogo forjado en el enfrentamiento crítico vivencial de teorías, procedimientos... y cuyas metas últimas sean una construcción progresiva y tercermundista de la psicología y lo psicológico”.

Sin obviar los aportes de todas las procedencias, la parte sur del globo terráqueo, en especial nuestra América Latina, necesita verse a sí misma en sus condiciones concretas de existencia para replantearse en sus más delicadas decisiones y acciones a seguir.

Todo ello se puede analizar o visualizar desde varios puntos de vista. Me referiré en forma muy sucinta a dos o tres de ellos.

Si lo observamos desde el llamado proceso de globalización, el sur es el más afectado y el que lleva las de perder. La globalización es del mercado, no de las ganancias; por lo tanto no de la democracia en su real acepción.

Así, por ejemplo, las condiciones de libre mercado no rigen por igual. Son los grandes los que, vía cuotas, imponen el destino y precio de nuestros productos agrícolas.

cuyo precio incidió más en este incremento fueron los huevos con un aporte de 0.14 por ciento, el pan con un 0.10 por ciento y el porcentaje restante se distribuye entre productos tales como el café, los cigarrillos, azúcar, gasolina, frijoles y otros. Para Desanti estos números muestran una importante disminución en el ritmo de aumento que venía presentando la inflación nacional. Según el director de la Escuela de Economía de la Universidad de Costa Rica, Rónald García, afirmó que la inflación de este año oscilará entre el 15 y el 17 por ciento.

- El gremio de los conductores de autobuses y taxis realizaron un bloqueo de las principales vías y rotondas de San José como medida de presión contra el Gobierno, con la intención de lograr la aprobación de un aumento en las tarifas correspondientes a sus servicios. Este grupo insiste ante las autoridades pertinentes por un incremento de 55 colones en el primer kilómetro y 23 colones más por kilómetro adicional, en el caso de los taxis y los autobuseros exigieron un aumento de 5 colones en promedio para las rutas del área metropolitana. Los transportistas también demandaron la reparación de las principales vías nacionales y la toma de medidas

¹ Palabras ofrecidas en el acto de apertura del XI Simposio Costarricense de Psicobiología “Marco Cortés Pacheco”, 23 de agosto de 1996.

* Director de la Escuela de Psicología de la Universidad de Costa Rica.

por parte del Ministerio de Obras Públicas y Transportes (MOPT) para eliminar la existencia de transporte público ilegal, como el caso de los "taxistas piratas". La suspensión de un encuentro entre los jefes de la Cámara Nacional de Transporte, la Unión Nacional de Taxistas y la Comisión Técnica del MOPT, entidad encargada de autorizar las alzas en las tarifas de transporte público, contribuyó a enardecer los ánimos de los transportistas, quienes anunciaron un reforzamiento de sus medidas de presión. No obstante, la oportuna presencia de efectivos de la Fuerza Pública y la Policía de Tránsito en puntos estratégicos de las vías de la capital obstaculizó la acción planeada por los autobuseros y taxistas de obstruir nuevamente la circulación de vehículos. Este operativo policial consistió en vigilar las principales vías capitales y rotondas de la carretera de circunvalación mediante la presencia de dos oficiales motorizados, un policía de Tránsito a bordo de una radiopatrulla y otro efectivo del mismo cuerpo con una grúa. Estas medidas impidieron a los transportistas continuar con las medidas de presión que tenían planeadas. Por su parte, representantes del Gobierno expresaron su censura contra este tipo de acciones por considerar que atentan contra el derecho de libre tránsito de los ciudadanos.

Las llamadas "alianzas estratégicas" no son más que eufemismos que ocultan la realidad de las cosas: el monopolio, sediento de más y más ganancias, a costa de la mediana y pequeña empresa de nuestros países. En el nuestro ya abundan los ejemplos. Y lo peor de todo, monopolio en un sistema que se supone no lo tolera en sus esquemas teóricos de mercado y consumo.

Las grandes discusiones y las más relevantes decisiones ya no serán entre naciones o entre gobernantes sino entre corporaciones y altos ejecutivos. La agenda, más que nunca, ya no será necesariamente la inversión para el bienestar social sino para invertir en el mejor negocio con el menor riesgo posible.

La privatización de una serie de instituciones, cual mágica receta, nos la venden a diario sobre el argumento que es con y por la iniciativa privada que las cosas mejorarán. Lo cierto es que cada vez son más las puertas que se abren, en instituciones del estado y en grandes y pequeñas compañías, ...¡para que la gente salga!

No es difícil observar cuáles son los sectores del estado que quieren ser comprados: los que ofrecen negocio seguro, con consumidores asegurados (ya no ciudadanos) y con infraestructura montada. Como ha dicho el ex-presidente Rodrigo Carazo, ninguna de las grandes compañías viene a invertir en la siembra de papas. Son los grandes consorcios de las telecomunicaciones, por ejemplo, los que sí se acercan por estos lados.

No obstante, con datos de los mismos organismos internacionales, se ha demostrado que luego de la implantación de los Programas de Ajuste Estructural en nuestros países, muchos sectores de la población son ahora más pobres que hace 15 años.

Por todo lo dicho, debe quedar claro que aparte de la globalización de la economía, el proceso va más allá: se trata de uniformar a todos en una globalización cultural en la que las raíces y formas de ser de pueblos enteros tiene que someterse al imperio de la uniformidad de pensamiento, voluntad y acción. Parafraseando a Eduardo Galeano, nunca antes se nos quiere ver tan iguales existiendo tantas diferencias entre los seres humanos. Es obvio que, entonces, aquí la psicología tiene mucho que decir.

No obstante la trascendencia que en mi criterio tiene este asunto, quiero referirme a otro aspecto que ilustra la situación del sur de un planeta cada vez menos azul, específicamente

camente en nuestro país: la realidad que estamos viviendo en estos días, como monstruosa tragedia, de la destrucción de bienes y pérdida de vidas humanas por fenómenos de la naturaleza.

Se preguntarán ustedes: ¿qué tiene que ver eso con las condiciones propias del Tercer Mundo? Los fenómenos naturales ocurren en todas partes, pero sus efectos no son los mismos en todas partes.

Los desastres, que no son naturales, están asociados a la acción humana en la mayoría de los casos. Para convertirse en desastres, los fenómenos naturales necesitan de condiciones de vulnerabilidad, por lo general propias de los sectores más empobrecidos de nuestras sociedades.

Y son estos sectores más empobrecidos los que generalmente salen más afectados. Son los que menos tienen para recuperarse de la destrucción y la muerte. "¡En esa casa se nos fueron treinta años de cogidas de café!", decía una vecina de Turrialba que perdió su vivienda arrastrada por el agua.

La historia se repite: los mismos lugares, las mismas explicaciones. En Turrialba, los vecindarios más afectados por las inundaciones son los mismos que un par de años atrás fueron afectados por el terremoto de Limón.

En El Llano de San Marcos de Tarrazú el terraplén que sepultó a once personas cayó en el mismo sitio donde ocurrió otro evento similar hace 45 años.

En Rivas de Pérez Zeledón, los vecinos cuentan de una correntada similar hace cerca de 50 años.

Y así y todo, en el país no existen políticas claras de preparación, menos de prevención, para atender estos hechos. Los impactos o consecuencias son de orden material, geográfico, infraestructural, económico y psicosocial.

Entonces, aquí también y junto con otras disciplinas, la psicología tiene que responder en la forma más adecuada posible. Y aunque de manera modesta y con pocos recursos, algo estamos haciendo en ese sentido.

La Escuela de Psicología de la Universidad de Costa Rica, leáse estudiantes y profesores en forma voluntaria, vienen realizando una importante y solidaria labor de atención a la población de Limón, luego del terremoto; a la de Turrialba, luego de las pasadas inundaciones y en forma más reciente, atendiendo un llamado explícito de la Comisión Nacional de Emergencias, a la de El Llano de San Marcos de Tarrazú, de Rivas y de Platanares de Pérez Zeledón, luego de las tremendas secuelas del Huracán César.

En este trabajo se interviene con personas, con familias, con grupos comunales, con los Comités Locales de Emergencias, en un esfuerzo por elaborar el impacto psicosocial mencionado, específicamente en sus dimensiones emocionales e

El último aumento aprobado en las tarifas de taxis se realizó hace poco menos de un año mientras que los pasajes de autobús aumentaron en mayo pasado. La opinión de los usuarios con respecto a la acción de los transportistas fue, en general, de rechazo porque en su mayoría consideraron que el servicio que se presta es de por sí malo como para empeorarlo con bloqueos que atrasan a quienes deben trasladarse oportunamente a sus centros de trabajo o a atender otros asuntos y manifestaron que si los concesionarios no están en capacidad o disposición de brindar un buen servicio al público, estas concesiones deberían ser traspasadas a otra compañía que sí lo haga.

- Jerarcas de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) aprobaron un marco de referencia con el que se pretende otorgarle autonomía administrativa a siete centros hospitalarios del país. El objetivo de esta iniciativa es convertir a la Caja en una institución reguladora, contralora, supervisora y financiera de los servicios que sean brindados en diferentes hospitales del país, mientras que la responsabilidad de la atención la tendrán directamente los centros médicos. Con esta reforma los jerarcas de la Caja persiguen contribuir a la reducción de colas y presas quirúrgicas, disminuir el

riesgo de contraer infecciones intrahospitalarias y aumentar el rendimiento y la calidad de la atención, así como la satisfacción de los usuarios. Se pretende que los hospitales sean administrados por juntas directivas que tengan la potestad de tomar decisiones relacionadas con el funcionamiento del centro médico, nombrando su propio personal, realizar las compras de los insumos que se necesitan y otorgar estímulos a los trabajadores cuyo desempeño llene las expectativas institucionales. Otro punto importante de la reforma impulsada consiste en la posibilidad de que los usuarios elijan el centro hospitalario en el que deseen recibir atención médica y quirúrgica, además, los pacientes tendrían derecho a ser informados de los padecimientos que sufren así como de los procedimientos, diagnósticos y tratamientos que les serán administrados, de acuerdo con un reglamento aprobado por el órgano director de la CCSS. Este proyecto de descentralización figura como un plan piloto que se desarrollaría a partir de enero en los hospitales Monseñor Sannabria de Puntarenas, William Allen de Turrialba, San Francisco de Asís en Grecia, y los capitalinos Calderón Guardia, San Juan de Dios y Nacional de Niños. En caso de considerar que el proyecto resultara exitoso y garantiza

intersubjetivas. La tarea apenas empieza pues, la experiencia así lo indica, la labor de seguimiento en estos casos se debe dar al menos por un período de 6 meses.

En estos menesteres particulares debemos, aparte del necesario trabajo inmediato, tender a la construcción de teoría, de conceptos y de metodología de investigación, que nos permita edificar poco a poco un esquema general de referencia más cercano a nuestras propias condiciones.

Debemos estudiar de manera crítica y creativa lo que dicen los textos para atender al ciudadano, al campesino, no en el consultorio, no en el hospital; para atender la pérdida de seres queridos y bienes materiales que en estos casos afecta a la comunidad entera, su historia, su geografía, pone en jaque sus redes primarias por el desplazamiento forzoso de algunos de los vecinos. Se trata de repensar la psicología en todas sus dimensiones.

No se trata de ignorar o renegar de los lugares en los que ya estamos; se trata de hacer una adecuada lectura de la realidad, de nuestra realidad, y enfrentarla con compromiso y creatividad.

Desde aquí y en este momento les insto para que nos convirtamos en agentes de concientización del país sobre las verdaderas dimensiones de la situación de las comunidades afectadas. Tal vez suene duro decirlo, pero las tomas de la televisión o las fotografías de los periódicos no pueden transmitir la crudeza de lo que ahí sucede, menos los dramas internos e íntimos de todas y cada una de esas personas.

Con tono y cara de incredulidad preguntaba un muchacho de Rivas de Pérez Zeledón, porque no entendía, cómo es que en San José no había ocurrido nada. Escribía un niño de El Llano de San Marcos de Tarrazú: "El 28 de julio, Costa Rica sufrió un desastre...". Es tal la envergadura de lo ocurrido que se asume con características prácticamente de universal, que invade todos los rincones de la cotidianidad y la subjetividad.

Esta es una tarea obligada de todos y todas. Hacer psicología en su justo lugar y momento, es un deber ineludible y permanente de la academia.

Actividades como este XI Simposio deben ser propicias para, además de profundizar en fundamentales temas de la psicología al final del segundo milenio, sirvan para repensar nuestro accionar profesional y su pertinencia.

A los organizadores, a los expositores y a los y las participantes les deseo el mayor de los éxitos en este evento, el que ya está garantizado con la sola presencia de ustedes. Muchas gracias.